

Dizen que no fue lluvia, ni sus braços
 Dorò amoroso, mas que el oro pudo
 A las guardas servir de liga, y laços,
 Que ruega ciego, y solicita mudo:
 Temerosa de ver de un hombre abraços,
 (Vestido de oro, y de piedad desnudo)
 Danae dio voz es, pero no fue oyda,
 Así la voz hallò voz que la impida.

Y presumiendo en fin que no pudiera
 Hombre mortal entrar donde ella estava;
 Alta deidad de la suprema Esfera
 Con temeroso afecto imaginava,
 Y como la disculpa considera
 La resistencia, y el rigor templava,
 Que anima muchas vezes a la culpa
 Tener anticipada la disculpa.

No de otra suerte Psiques desseosa
 De ver al niño amor su esposo oculto,
 Con la luz de sus ojos amorosa,
 Adivinava el regalado bulto:
 Y menos de su padre temerosa,
 Que la obligava tan lasciuo insulto,
 Rindio toda la fuerça a los sentidos
 Del imperio del alma desafidos.

Hiño del Sol, si de la torre fuýste
 Llaue por dicha, quanto quierres puedes,
 Que fuerça, que defensa, te resiste?
 Que lince penetrò tantas paredes?
 Tu ciudades portatiles hiziste
 Dentro del mar, cuyo furor excedes,
 Tencarcelando el viento en pardo lino
 Hallaste por los cielos el camino.

Ay oro poderoso fundamento
 De la guerra, la paz, la monarquia,
 De la amistad, y del amor sustento,
 De la naturaleza a tirania:
 Que te pretenda hazer el arte, es viento
 Que al cielo, al Sol tu padre desafia,
 El arte en la color puede imitar,
 Pero a tu essencia no ha llegado el arte.

El Dios a un tiempo, y el traydor desseo
 Huyeron juntos, aunque alli quedaron,
 Porque naciesse deste amor Perseo,
 A quien tantas hazañas celebraron:
 Deste bastardo amor, deste Himineo,
 Que los Australes pezes començaron
 Hasta el Leon, no fue del Rey celoso
 Preuisto el espectaculo amoroso.

No persuadido bien que la dorada
 Nuue le diese tan celeste yerno,
 Mil vezes fiero desnudò la espada,
 Y tantas le detuvo amor interno:
 La ya no casta Ninfa, aunque forçada,
 Vivió que xosa del rigor paterno
 Lo que hasta el parto, al embrión incluso
 Por termino fatal el ciclo puso.

Parió la bella Danae, y asistiendo
 Lucina de piedad, nació Perseo,
 En celestial belleza compitiendo
 Con los rayos de Apolo Didimeo:
 Narciso en flor se marchitó, sintiendo
 La hermosura del niño Semideo,
 Adonis no las tuvo, que rigores
 No perdonar la embidia hasta las flores.

Acrisio viendo la beldad del nieto,
 Tuvo justo respeto a la hermosura,
 Que al mas barbaro obliga a su respeto
 Del soberano Autor la imagen pura:
 La causa celestial mostro el efecto,
 Pero la condicion aspera y dura
 Si bien no los matò como enemigo,
 Como juez les dio civil castigo.

En una Naue sin gouierno humano,
 (Porque no falta entonces el diuino)
 Los encomienda al mar, menos tirano,
 Pues mas piadoso a recibirlos vino:
 Mueuela el viento, y corre por el cano
 golfo, sin rienda, a su fatal destino,
 Naue la buscan, y la impelen pluma
 Por altos montes de neuada espuma.

Las velas de la gauia solamente
 Les dio para salir, con que sulcando
 Las ondas del maritimo Tridente,
 De la orilla se fueron alexando:
 Alli ni la imperiosa voz se siente
 Del Piloto solícito, ni quando
 Se esfuerça el viento en la naval derrota,
 Ay quien large Amantillo, ò cace Escota.

Con el pequeño Infante va sentada
 En la Popa a la muerte Danae triste
 En otro mar de lagrimas bañada,
 Que el blanco pecho de cristales viste:
 Alli la vida que diuide amada
 Se rompe de dolor, puesto que asiste
 A ver el fin la luz de la esperança,
 Donde es tambien tormenta la bonança.

*Tumido se leuanta el Oceano,
 Tal, que pensò la dama que podria
 Alcançar las estrellas con su mano,
 O hablar al mismo que sus luzes cria:
 De allí la naue (que se humilla en vano,
 Pues ya de su remedio desconfia)
 Por las gradas del agua sigue el viento,
 Que fue de sus mudanças instrumento.*

*Ya descubre las cumbres del Parnaso,
 Ya la famosa Tebas, ya el Ismeno,
 Ya de Beocia al verde Olimpo el passo;
 Ya el mar de Creta, ya el Corintio seno:
 Ya del Peloponeso el fertil raso,
 Ya el Estinfalo, ya el Traygeto ameno,
 Ya de la Isla de Euboea el monte,
 Que llama agora Grecia el Negroponte.*

*Los maritimos Dioses condolidos,
 Que por celos de Iuno el Dios Tonante
 No le diese remedio, y diese oydos,
 El golfo soffegaron inconstante:
 Y de la quilla, medio abierta, asidos
 La rota naue, y el desnudo infante
 Por el seno Megarico de Atenas
 Eleuaron a dar fondo a sus arenas.*

Polidetes su Rey, y Rey de Acaya,
 A quien en sueños refirio Neptuno
 La historia toda, a la desierta playa
 Salio a pesar de la celosa Iuno:
 Entrò en la Nave, quando ya desmaya
 El ministro mas fiero, y importuno
 De la muerte feroz, a la amorosa
 Madre, que ya dexò de ser piadosa.

Al palacio los lleva, pero apenas
 Cobrò su fuerça el desmayado aliento,
 Ya restaurar boluio las frias venas
 Con el calor vital, el alimento:
 Quando las luzes claras y serenas
 Del pacifico mar del firmamento
 Parecieron al Rey de sombra escura,
 Opuestas a su candida hermosura.

Enamorada en fin la solicita,
 Y ella se rinde a la fortuna estraña,
 Ya porque el tiempo libertad le quita,
 Ya porque menos honra la acompaña:
 Que no queda defensa que permita
 Honor, quando el testigo desengaña
 Que la muger que a defenderse viene,
 Se precia de estimar lo que no tiene.

O quantas han errado, porque erraron,
 Y a su primero error mil añadieron,
 Que como ya perdido despreciaron
 Aquel decoro que una vez perdieron:
 Pero si locamente se engañaron
 Los futuros exemplos lo dixeron,
 Mejor es remediar un mal suceso,
 Que no fundar en el tan loco exceso.

Creció Perseo en hermosura tanta
 Con tanta fortaleza, ingenio, y brio,
 Que al Rey su origen celestial espanta,
 Y con embidia le mostrò desuio:
 El Iouen a los otros se adelanta
 En generoso imperio, en señorío,
 En caza, en guerra, en sujetar las fieras
 Por seluas, montes, playas, y riberas.

Ya el boco los corales guarnecía
 Con hilos de oro al Iouen generoso,
 Quando temiendo el Rey que le podia
 Quitar el Reyno, y la muger, celoso:
 Por no matarle, a conquistar le embia
 Otro nuevo Fiton, monstro escamoso,
 Que debaxo del alto monte Atlante
 Infestaua la tierra circunstante.

La Andromeda

Deseoso de gloria y de alabanza,
Y de ceñir de verde honor su frente
Perseo los Coturnos de oro alcança
Del Orador Planeta indiferente:
Diole tambien la vara en confianza
De la eloquencia simbolo prudente,
Con quien cien ojos, y dos mil desuelos
Durmio el pastor que retrató los zelos.

Calçose alegre las doradas alas,
Y abraçando el escudo cristalino,
Que le dio liberal su hermana Palas,
Al monte Atlante por los ayres vino:
Yaz e en su falda, entre marinas calas
Del Etiope mar, el Medusino
Castillo horrible, que temor ponía,
Porque en piedra los hombres convertía.

Sus dos fieras hermanas le velauan,
Que un ojo solo entre las dos tenían,
Que alternando la vista se prestauan,
Y quanto ciñe el mar celosas vian:
Pues como de la frente le quitauan
Al tiempo que prestar se querían,
Perseo se le hurtò, mas quien dichoso
Hurtara assi la vista de un zeloso!

Medusa

Medusa la mayor tuuo el cabello

Mas hermoso que vio jamas Apolo,

Neptuno del se enamorò, tan bello,

Que le juzgò por Sol del mundo solo:

Y de las aguas sacudiendo el cuello,

Ausente Phebo en el opuesto Polo,

Forzò a Medusa con villano exemplo,

De Minerua feroz, violando el Templo,

La casta diosa armifera ofendida,

En aspides trocò las hebras de oro,

Por cuya causa oculta y homicida

Lloraua tanto horror en tal decoro:

Perseo ya seguro de la vida

Las ricas salas de mayor tesoro

Que vieron Creso y Midas, pasar pudo

Cubierto el rostro del luziente escudo.

Miraua por la sala cuerpos troncos

Bueltos en piedra, como suele el Nilo

Formar pedaços de peñascos broncos,

Que el furor natural no pierde estilo:

Bramauan hombres con aullidos roncòs,

A imitacion del Toro de Perilo,

En los bustos y pechos animados,

Y en carceles de marmoles atados.

Medusa fue tal vez Naturaleza
 q̄ encierra un alma necia en piedra dura,
 Vn rico Avaro, indigno a su grandezza,
 Que viue ya su misma sepultura:
 Vna cruel y celestial belleza,
 Modelo de Pintor, rara escultura,
 Vn juez riguroso que a los Reyes,
 No dio piedad, por no templar las leyes.

Llego a la cama en que durmiendo estava,
 Y asiendo los cabellos de la frente,
 Cortole la cabeza, que causaua,
 Embidia en otro tiempo al Sol luziente:
 Alçose en alto, y como ya bolaua
 Por la region del ayre trasparente,
 por la sangre del cuello de horror lleno,
 Trocò el rozio un verde prado ameno.

Nacio un cauallo hermoso y admirable,
 De aquel humor, y de la fertil tierra,
 Con unas alas del color mudable
 Que a tornasoles el P auon encierra:
 Bolò ligero y al bolar notable
 De la esfera Diáfana destierra
 Las Aues, que el soberuio ingrato suelo
 Temieron otra vez opuesto al cielo.

O que andaua del carro de Faetonte
 Por los campos del cielo desatado,
 Paciendo estrellas, o Flegon, ò Etonte
 Fugitivo del pertigo Dorado:
 Parò en la cumbre del Patnafo, monte
 Sublime, verde, ameno, y matizado
 De varias flores, en tan fresca parte,
 Que la naturaleza usò del arte.

Alli del diestro pie, que en vez de azero
 Calçaua vn nacar transparente, y puro,
 Salio vnafuente clara, y con ligero
 Passo, buscò por verde yerua vn muro:
 Aqui beuiò primero el docto Homero,
 Y Virgilio despues, aqui seguro
 De no tener yguat: pero no es justo
 Dezir quien es, por no causar disgusto:

La fuente murmurò, causa primera
 Con que murmuran vnos de otros tanto,
 Y por las blancas guijas lisongera
 Dio la armonia, y numeros al canto:
 A las Musas contò la Primavera
 Este lugar, y como Templo santo
 Fueron a verle, y le juzgaron digno
 De su calor y espiritu diuino.

La Andromeda

Despidase de ser jamas Poeta,

Quiē no beuiere aqui, por mas que el arte

Le esfuerce, le enuanezca, y le prometa,

Que el natural es la primera parte:

Bien es verdad que le ha de estar sujeta,

Y no pensar que ha de viuir a parte,

Que si arte y natural juntos no escriuen

Sin ojos andan, y sin alma viuen.

Aqui cantò Caliope famosa,

Aqui suauē Euterpe, aqui lasciuā

Talia, con Terpsicore amorosa,

Erato dulce, y Melpomene altiuā:

Polimnia con la Lyra sonora,

Clio en la voz, de las historias uiuā,

Y Urania celestial, que de su ciencia

Fue como la primera inteligencia.

Perseo, a quien los ayres suspendian,

Bolaua con el tronco, y distilauan

las venas sangre, y como al Sol ardian

las Libicas arenas animauan:

Esta es la causa porque sierpes crian,

Sino es que alli desde la embidia estauan,

Que su traycion, y su veneno inmundo

Poca menos edad tiene que el mundo.

Ya miraua la Europa vitoriosa,
 La España, y Frãcia en siẽpre y gual porfia,
 La Italia como fertil, estudiantosa,
 Germania illustre, y de belada Vngria:
 La Grecia, la Polonia belicosa,
 La Escandia, y la Moravia, y ya boluia
 Al Asia los Coturnos, y a Tartaria
 Miraua con la China hermosa, y varia.

El Indolstan, la Persia, los Indianos
 Reynos Mediterraneo, el Euxino,
 Y Caspio mar, los fieros Turcomanos,
 El Arabe, Fenicio, y Palestino:
 El mar roxo del Africa, los llanos
 Que baña el Nilo, el Nubio, el Abisino,
 Y entre la Equinocial, y el manso Tropico
 Las Islas del Occeano Etiopico.

Dispuesto a descansar baxò de Atlante
 Al Reyno, y al Palacio velozmente,
 Astrifero Marmarico Gigante,
 Y Olimpifero Rey del Occidente:
 Aquel mançano de oro rutilante
 (De Iuno, por sus fiestas, real presente)
 Ver pretendio, mas descortes el necio
 Oy llora en piedra el barbaro desprecio.

Pero crecio de suerte, que sostiene
 El cielo en su cabeza, y le corona
 Con quantas luzes en sus Orbes tiene
 La Luna en su Zenith frigida Zona:
 Los coturnos alifonos previene
 (Como si fuera el hijo de Latona)
 El Iouen a los Reynos de Cepheo,
 Haziendo para ellos su desseo.

Aqui desnuda virgen, con cadenas
 Ligada al mar Andromeda lloraua
 Tan triste, que las Focas, las Syrenas,
 Y Numés escamosos lastimaua:
 Bañaua todo el campo de aguzenas,
 (Aunque en rosas del rostro començaua)
 Aljofar que engendrado en dos estrellas
 Dio al mar coral por las mexillas bellas.

La perfeccion del cuerpo merecia
 No menos bella, y peregrina cara,
 Y la cara no menos Symetria
 Que la del cuerpo tan hermosa y rara:
 Piadoso el viento del cabello hazia
 Cendal a su marfil; cortina auara,
 No se si a la pintura, al desseo,
 Que era hijo de Iupiter Perseo.

Qual suele derritir en vna peña
 Nieve del Austro el Sol, y defendida
 De vna sombra, tal vez, parte pequeña
 Quedar a vn hueco de la peña asida:
 Así blanco marfil el cuerpo enseña
 En medio de la parda peña, herida
 Del Sol que apenas a llegar se atreue,
 Para no deshazer su fuego en nieve.

Baxò Perseo por los ayres vanos
 Del cielo al Sol, mirò los ojos bellos,
 No hallado (qual pensò) de amor tã llanos
 Los campos, aunque ya perdido en ellos,
 Que como la crueldad le atò las manos,
 De manos le siruieron los cabellos,
 Si bien como mirò por celosia
 Mas atencion en el mirar ponía.

Miraua por auríferos cancelles
 A Venus en marfil por mas decoro,
 Asechando jazmines, y claueles,
 Si los miraua el, por hilos de oro
 El mar las cressas ondas, no crueles
 Traxo como al passar a Europa el Toro
 Para besar sus plantas, sin agrauios
 Lengua del agua, y de coral los labios.

Sentose junto a Andromeda Perseo
 Muerto de amor, q̄ amor tan presto naze,
 Y es hijo de los ojos el desseo,
 Que el alma de hermosa a satisfaze:
 Ella mirando el Iouen Semideo
 Mayores de dolor estremos haze,
 Presumiendo, que fue del cielo santo
 Deidad que oyò las quejas de su llanto.

Entonces el con humillados ojos
 Al templo de sus ojos soberanos,
 Pregunt a la ocasion de sus enojos.
 Entre suspiros blandamente humanos:
 Llorando le responde: Soy despojos
 (Atados a esta roca pies, y manos)
 De vn monstro fiero, que sin culpa mia
 Ayrado vn Dios a deuorar me embia.

Porque razon (Perseo dize) Ay cielo
 Condena tu inocencia, y tu hermosa?
 Y ella purpureo mas el casto uelo
 Le obliga, le enamora, y le asegura:
 Conuersacion estraña e extraño celo!
 Belleza celestial, hermosa y pura,
 Desnuda, atada a vn marmol, y en Perseo
 Suelta a la voluntad, libre el desseo.

Atento estava el Sol, siempre embidioso,
 Como si fuera Venus la donzella,
 El golfo fosegado proceloso,
 Que ya la imaginò Cefeyda esirella:
 Ay dixo, y suspirò Mancebo hermoso,
 Mi madre tan soberuia como bella
 Me puso aqui, por despreciar sus iras
 A las Nereydas de la mar que miras.

Si con los hombres es error culpado
 El proceder con arrogante celo,
 Soberuia con los Dioses es pecado,
 Que aun no le sufre la piedad del cielo:
 Cayò del mismo Sol precipitado
 A la region del ayre, al mar, al suelo.
 Iouen audaz, auriga al Sol Faetonte,
 Y de las cumbres de su error Tifonte.

Mas yo que hize, a quien perdi el respeto,
 Que no digo a los Dioses, a los hombres,
 Al bueno, al sabio, al noble, y al discreto
 Rendi alabanças con yguales nombres:
 Los mismos animales te prometo
 Amè, como si fuera (no te asombres)
 Nacida en los Piramides de Egipto,
 Quanto mas el poder incircunscripto.

Pero

Pero quien eres tu, que deidad tienes,
 Piedad, y resplandor con hermosura,
 Señales claras que del cielo vienes
 Por mi remedio en tanta desventura?
 Que espada, que armas, q̄ furor previenes,
 Pues mi edad, y inocencia te asegura,
 Que no causè mi mal? pues no es culpada
 Hermosura que nace desdichada:

Yo miro en ti (quando con falso gozo
 Me engañe mi fortuna mentirosa)
 Por lo menos un hombre hermoso, y mozo
 Que me vera morir moça, y hermosa:
 Este consuelo en mis desdichas gozo
 Por la piedad del cielo generosa,
 Que como tu la tengas, y las llores,
 (Y aun con mirarlas tu) seran menores.

Andromeda me llaman, es Cepheo
 Rey de Etiopia, el triste padre mio,
 Por mi madre Caliope me veo
 En tanto mal, en tanto desuorio:
 Ataronme las Ninfas de Nereo
 En esta peña con rigor impio,
 Mi muerte es por injurias a los cielos,
 Mas si agora te ven, sera por celos.

Ay bellissima Andromeda (responde
 La voz interrumpida, y los singultos
 Perseo) que deidad me traxo adonde
 Escuchè yo tan barbaros insultos?
 Mas pienso que a su gloria corresponde,
 Y a los secretos en su mente ocultos
 Auer llegado a verte, y a quererte,
 Que no ay distancia de quererte a verte.

Quien tuuo el desnudarte por vitoria.
 Y a castigo tan baxo te condena,
 Que con ser a los ojos tanta gloria,
 Aun no te miran de verguença y pena?
 Que Troglodita, que Abarima historia
 Fuera de casos tan inormes llena?
 Ay muera yo por ti, que no mereces
 Las injustas desdichas que padeces.

Yo morire como la fee deuida
 Despues me pagues, y de mi te acuerdes,
 Mas no que dize amor que eres mi vida,
 Y aunque muera por ti, la vida pierdes:
 Ay deidades del mar, la sumergida
 Frente, ceñida de corales verdes,
 Sacad al Sol, y cogereys piadosas
 De un Alu a nueva perlas mas hermosas:
 Que

Que importa si vivis en escondidas
 Ciudades de diafanos cristales,
 De columnas de nacares vestidas,
 Confrisos de jacintos, y corales:
 Que se os atreuan las mortales vidas,
 Pues soys eternas, y ellas son mortales,
 Y ya que castigueys, hazed que sea
 Desuerte que la embidia no se vea.

Mas porque sepas que serè bastante
 Andromeda, a morir por tu decoro,
 Retrato soy de Iupiter Tonante,
 Efeto vno de la lluvia de oro:
 Por mi se espanta del soberuio Atlante
 De los Planetas el luciente coro,
 Boluile monte, y ya tan alto queda,
 Que en el descansa la celeste rueda.

Yo fuy quien a Medusa, Monstro bello,
 Osè buscar en su castillo fuerte,
 Y asiendo las culebras del cabello,
 Le di dos vezes sueño con la muerte:
 Yo le cortè con esta espada el cuello,
 q̄ aun hasta agora humor sangrieto vierte,
 Cubierto de cristal, a cuyo alinde
 Toda soberuia indomita se rinde.

Estas armas que ves mis dos hermanos
 Mercurio, y Palas inclita me dieron,
 Estos coturnos por los ayres vanos
 Al Reyno de tu padre me traxeron:
 Yo vi del mar los promentorios canos,
 Y ellos mi sombra en sus effumas vieron,
 Y la maquina punto indivisible,
 A la circunferencia incorruptible.

• Podrè (quieralo Amor) como dezia,
 Morir, si no pudiere defenderte
 Del fiero Monstro, que la embidia embia
 a quitarme la vida con tu muerte:
 Pero si juere tal la dicha mia,
 Que pueda defender tu vida, advierte
 q̄ has de ser mi muger, en premio, y gloria
 De Amor, que aun es mayor q̄ la vitoria.

Si eres hija de un Rey, de un Dios lo he sido
 A quien se humilla el celestial imperio,
 Y por la parte humana procedido
 Del Rey Argiuo, y del Armenio Iberio:
 Esta palabra Andromeda te pido,
 Y todo este maritimo Hemisferio
 A su pesar testigo constituyo
 (Con inuiolable fee) de que soy tuyo.

Si en tanto mal, si en tanta desventura
 Puede haber alegre sentimiento,
 Andromeda mostrò nueva hermosura,
 Procedida del intimo contento:
 De todo lo que pide le asegura
 Con inuiolable, y firme juramento,
 Llamando por testigos las estrellas,
 Que pudiera mejor las suyas bellas.

Estando en esto, oyose en la Ribera
 Coronada de gente, que venia
 El mostro abriendo la cerulea, y fiera
 Boca, que al mismo mar terror ponía:
 Y como al espetaculo que espera
 Por altas peñas la vulgar pendia,
 Parece que ellas mismas dan voces,
 Temerosas de casos tan atrozes.

Asi Roma mirò circulo viuo
 Suspenso, en su mayor Amphiteatro,
 Ya por Naumachia, o Gladiator altiuo,
 Ya por las fieras tragico Teatro:
 La Foca turbulenta, el vengatiuo
 Cuello, por la ceruiz palido y atro,
 Ala pequeña presa, al risco enseña,
 Andromeda temblò, temblò la peña.

El agua entre las ondas que cogia,
 De suerte por los ayres arrojaua,
 Que haziendo sol parece que llouia,
 Y con truenos tan bien quando bramaua,
 Y como quando llueue el calor cria
 Algunos animales, tal baxaua
 Entre la espessa lluuia algunas vezes,
 Plateando el ayre numero de peces.

Naturaleza siempre monstruosa
 En la cabeza le formò dos fuentes,
 Qual suele en repugnancia artificiosa
 Subir el agua al ayre las corrientes:
 Sonaua herida la campaña undosa
 De las alas maritimas luzientes,
 Fingiendo las escamas, por distintos
 Circulos, esmeraldas, y jacintos.

Viendo la Foca el inclito Perseo
 Bolò a la playa, Andromeda llorosa
 Pense que fugitivo el Semideo
 La maquina buscava populosa:
 Llegò el valiente moço al Rey Cepheo,
 Situ medas (le dixo) por esposa
 Tu hermosa hija, librarè su vida,
 Que tengo al alma que la adora asida.

La Andromeda

*Caliope llorosa a los alados
Pies del mancebo se arrojò, diziendo,
Que Andromeda, su Reyno, sus estados
No eran valor su vida defendiendo:
Estaua entre los deudos admirados,
Atonito Fineo, preuiniendo
Embidia al Ioben, porque amor tenia,
Si puede auer Amor y cobardia.*

*Era Fineo hermano de Cepheo,
Con galas de mayor, con años tios,
Espeso de cabello sobre feo,
De mucha presuncion y pocos brios:
Amaua en fin a Andromeda Fineo,
Sufriendo sus desdenos y desuios,
Que aunque suelen vencer meritos, años,
No pudo allar para esta falta engaños.*

*Qual se suele mirar desde la arena
La Naue en alta mar, con viento en popa,
De velas blancas, y de xarcias llena,
Que con el Tope, a las estrellas topa:
Assi la Foca por la mar serena
Del Negroponte, limite de Europa,
Y el rastro de las ondas que apartaua,
Vn neuado piramide formaua.*

El Iouen a las nuues remontado,
 Hasta la bestia se calò ligero,
 Que por la sombra en el cristal salado
 Se alçò arrogante con bramido fiero:
 Andromeda que vio del leuantado
 Braço, resplandecer el blanco acero,
 Y a rayo que en el ayre reberuera,
 Ay (dixo en alta voz) mi vida muera.

No quiero yo viuir si ha de costarte
 Este peligro, dulce prenda mia,
 Que mas te quiero yo para guardarte,
 Que no para la vida que temia:
 Yo muera, y viue tu, puesto que es darte
 A que otra goze, lo que yo queria,
 Si bien deste proposito me muda,
 En celos por nacer, tu vida en duda.

Goza effos años, y esse tierno bozo
 Se engaste en otro mas dichoso aliento,
 Que lo que yo no mereci, ni gozo,
 Nacido tiene ya merecimiento:
 Por todas partes el valiente mozo
 (Mientras duraua en este pensamiento
 Andromeda mortal) las alas bate,
 Por ver lugar por donde al Monstro mate.

La Andromeda

No de otra suerte halcon, por mas que esparça
La garça el buelo, se lançò ligero,
Ni le temio la pavorosa garça,
Que el fiero Monstro al fulminante acero;
Ni cantò Ruysenior en olmo, ò càrça,
Mas dulcemente al Alua lisonjero,
Que Andromeda llorò, mirando atenta
El imposible que el mancebo intenta.

El en esta ocasion, todo diamante,
Que a estar mas alto de Orion siruiera,
Asi le dixo al Panonpheo Tonante,
Casi en la frente de la bestia fiera:
Si fue verdad que de mi madre amante
Baxaste en oro de tu sacra Esphera,
Iupiter Seruador, y soy tu hechura,
De Andromeda te mueue la hermosura.

Tua a dezir la vida, y como via
Enfrente la hermosura que adoraua,
Dixo hermosura pero bien sabia
Iupiter que su vida procuraua:
La espada a todas partes reboluia,
Que poco de la birsuta piel cortaua,
Hasta que ballò lugar la aguda punta
Por donde menos las escamas junta.

Bramaua el Ceto rigido, y nadaua
 En vn campo de sangre, mas Perseo
 Viendo que ya las alas se mojava
 Del dios a quien adorna el Caduseo:
 En vna naue que perdida estaua
 Junto al escollo, y solo el masteleo
 Con la gavia mas alta descubria,
 Puso los pies, y desde alli la heria.

Qual suele nadador del claro Tajo
 Escondese en las ondas con destreza,
 Y quando ya se acerca à lo mas bajo,
 Sacar por otra parte la cabeza:
 Con fieras ansias, con mayor trabajo,
 La Foca sepultaua la grandezza
 Del monstruoso cuerpo entre las olas,
 Si bien mostraua ya las fuentes solas.

Viendo los dioses de su madre el llanto,
 El dolor acetando por disculpa,
 Que siempre con el cielo puede tanto,
 Satisfechos quedaron de la culpa:
 Y aunque sobre las aguas con espanto
 Toda Deidad maritima la culpa,
 Le dieron la vitoria, el monstro muerto,
 Y el fondo de la mar sepulcro incierto.

La Andromeda

Por largo espacio en el arena imprime
La architettura de soberuios huesos,
Y el duro pecho de Neptuno oprime,
Que al cielo se quexò de sus excessos:
Y aunque debaxo de las aguas gime,
Suben arriba circulos espessos
De humor sangriento, y remouidos limos,
Con nacares rebueltos à racimos.

Vengaronse los pezes de la fiera,
Miserable pensión de su alimento,
Pues no quedó marisco en la ribera
Que huuiesse menester atreuimiento:
En barcos ya la multitud ligera
Cantando surca el humido elemento,
Dessatan la dichosa alegre dama
Que en altas voces a su esposo llama.

Perseo entonces a la orilla vino,
Y las manos limpiandose en las varas
De un tronco esteril, nace el coral fino,
Flores del agua, y marauillas raras:
Y agradecido a Iupiter diuino
De vna sangre enrogecio sus aras,
Sin olvidar los dioses protectores
Con victimas de amor, aunque menores.